

EL HIERRO, ISLA CERRO



Tal vez no haya en el Archipiélago canario, ni en la España peninsular, ni en muchos confines del Globo, pedazo de tierra habitada en donde la imaginación creadora y la mano del hombre menos preocupación han sentido por superar las deficiencias naturales que el límite más occidental del territorio español: El Hierro.

Siempre nos ha llamado la atención el calificativo de Afortunadas, que cobró dimensión universal para estas islas y que sólo puede ser válido en un plano poético inacorde con la realidad, ya que únicamente el esfuerzo denodado y solitario de sus gentes las han hecho cambiar y perfeccionarse, aunque con injusto desequilibrio entre unas y otras.

Todavía la isla de El Hierro es cosa aparte. Es la desconocida para todos, aún para los propios canarios, que no han tenido por lo menos la curiosidad de recorrerla, de emocionarse ante su belleza inadmiraada y sencilla, de indignarse ante su pobreza y abandono, de reflexionar ante su lacerante sub - desarrollo en donde el reloj del tiempo

EVOLUCION DE LA POBLACION DE DERECHO EN LA ISLA DE EL HIERRO

VALORES ABSOLUTOS (1960 = 100).

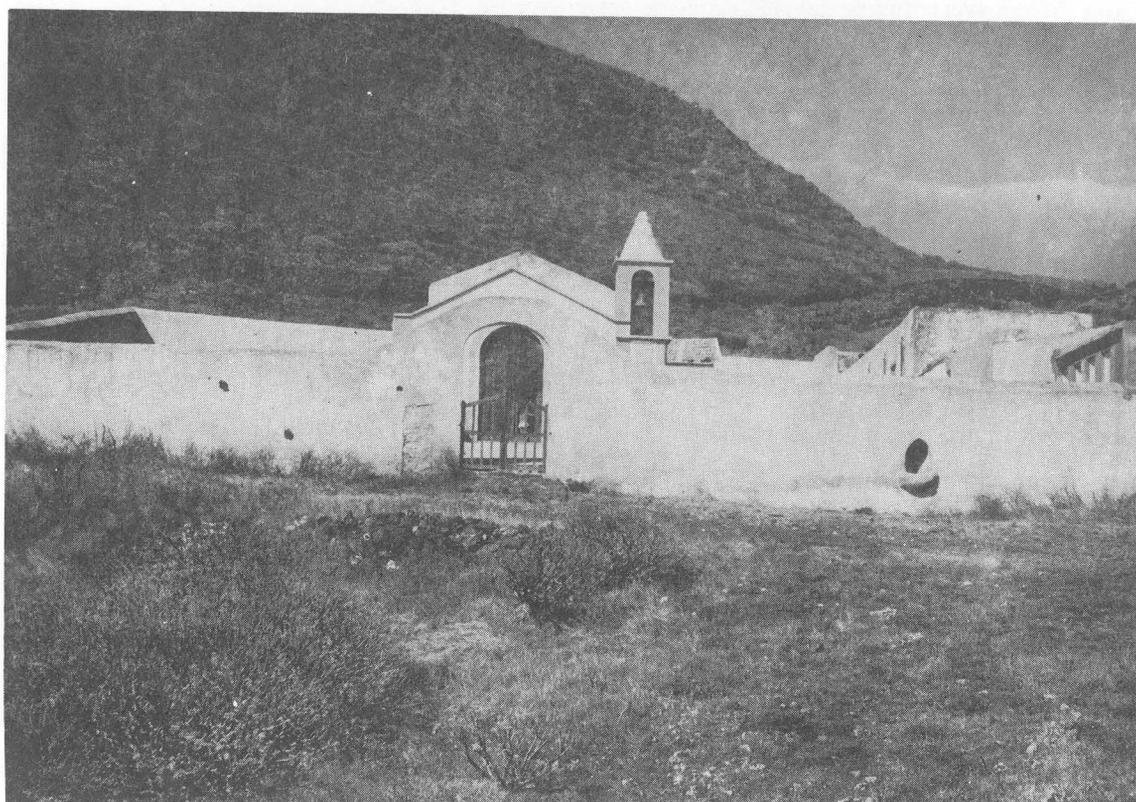
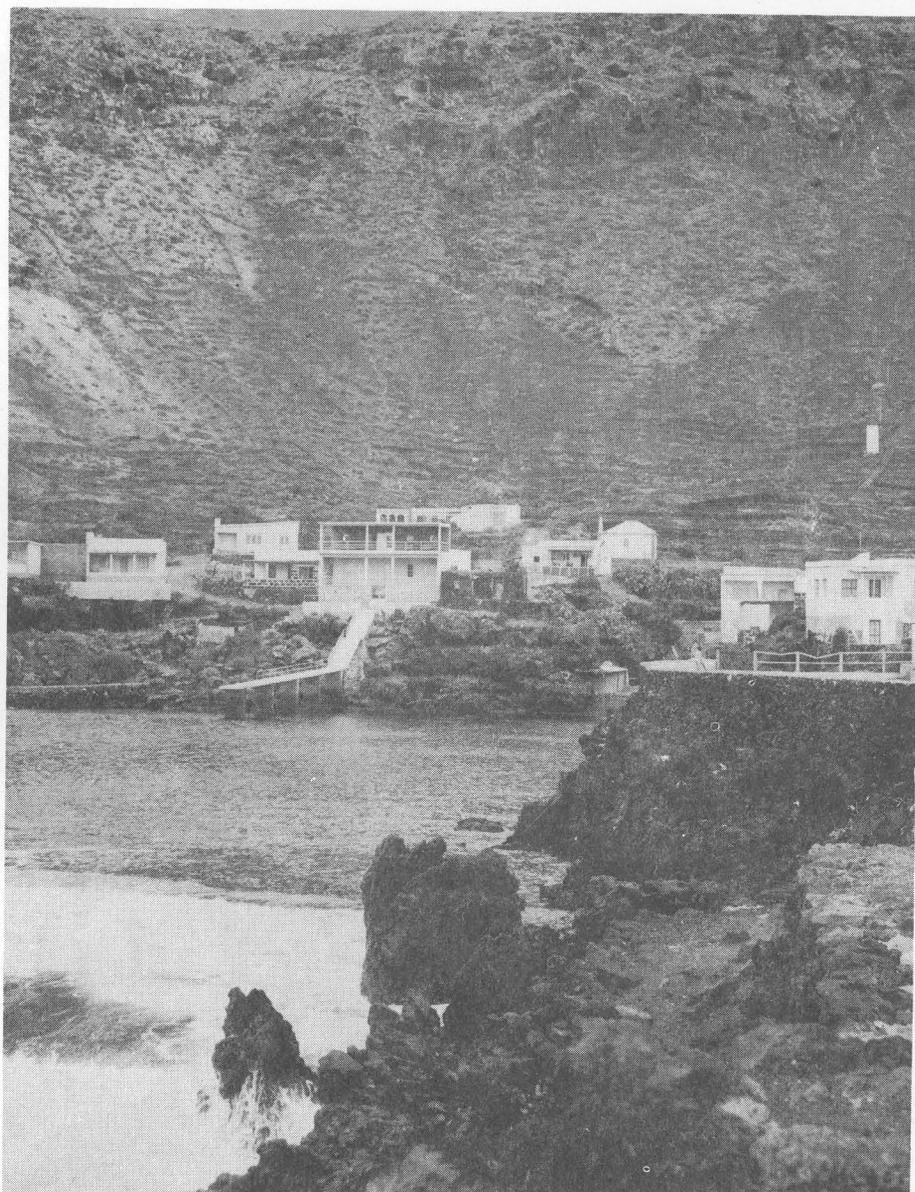
	<u>1.960</u>	<u>1.970</u>	<u>1.971</u>	<u>1.972</u>	<u>Ind.</u>
Frontera	3.889	2.472	2.508	2.716	69,8
Valverde	<u>5.632</u>	<u>3.328</u>	<u>3.342</u>	<u>3.350</u>	<u>59,4</u>
TOTAL DE LA ISLA	9.521	5.800	5.850	6.066	63,7

Fuente: I. N. E.

parece haberse parado a comienzos del siglo.

Hasta sus naturales la han ido despoblando, de tal manera, que es una isla demográficamente regresiva y que en los cuadros estadísticos que a continuación reproducimos tomados del trabajo sobre "Economía Canaria 71 y 72" publicado por el C. I. E. S., denotan entre otros aspectos curiosos y alarmantes que la población de hecho era menor en el año 1.970 que en el 1.900.

El herreño ha ido abandonando su solar de oriundez para irse a vivir a Venezuela y a vivir a las otras islas del Archipiélago. Ha sido el insular que más ha conservado el pesimismo negativista dimanante de la propia condición que nace del aislamiento y de inferiores esquemas básicos que hacen desfavorable la subsistencia y de ahí su necesidad de emigrar, trabajando y progresando lejos de su tierra de origen. No han querido luchar contra las adversidades naturales que tanto han acechado a las islas, rebelándose contra la indiferencia político-administrativa a nivel provincial y central para no ser la cola de



El Tamaduste una piscina natural en la costa herreña, carente de playas.

Ermita de nuestra Señora de los Reyes.

España, que junto al Tercer Mundo mira con esperanza resignada más de cerca al Nuevo Mundo. El hombre de El Hierro ha estado convencido de la carencia de posibilidades para acercar su isla al banquete del bienestar, permitiendo que la misma sea relegada al olvido y a un depresivo vegetar, derramando inteligencia y voluntad fuera de su área geográfica en vez de destinarlas a hacer una isla habitable y mejor, máxime teniendo un bajo índice de analfabetos -que nos atrevemos a decirlo por haberlo recogido en testimonio oral, pero que no hemos constatado- ya ser los canarios que mejor pronuncian el castellano, lo que evidencia unos indicadores socio-culturales atípicos en las islas que deben ser íntegramente aprovechados.

Tal vez, el ganado y la higuera sean el símbolo del primitivismo herreño, de su modesta economía agraria, que, ahora, empieza a atisbar más claros horizontes con las plantaciones de plataneras y la búsqueda de agua subterránea emprendida por palmeros, principalmente, en la zona de El Golfo del término municipal



LAS NUBES BAJO EL MIRADOR DE JINAMA

de Frontera. Asomarse a la profunda depresión volcánica de El Golfo en el litoral norte de la islas nos hace recordar a Humboldt cuando tuvo que arrodillarse admirado al contemplar la belleza del Valle de La Orotava, que en el caso de

El Golfo no es sólo por su paisajística belleza sino por la esperanza que apunta para los canarios de que deje de ser la isla marginada, como un roque alto y de severos acantilados envuelto en bruma permanente, en donde El Pinar

EVOLUCION DE LA POBLACION DE HECHO DE CADA ISLA

(1.900 = 100)

Años		Gran Canaria	Lanzarote	Fuerteventura	Tenerife	La Palma	La Gomera	El Hierro
1.900	V.A.	127.471	17.556	11.669	138.008	41.994	15.358	6.508
	Ind.	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1.910	V.A.	162.601	19.436	10.613	180.307	45.752	18.480	6.827
	Ind.	127,6	110,7	91,0	130,6	108,9	120,3	104,9
1.920	V.A.	173.552	21.516	11.305	176.998	46.582	20.485	7.225
	Ind.	136,2	122,6	96,9	128,2	110,9	133,4	110,0
1.930	V.A.	216.853	22.430	11.708	218.877	51.784	25.405	8.071
	Ind.	170,1	127,8	100,3	158,6	123,3	165,4	124,0
1.940	V.A.	279.875	27.476	13.173	261.817	60.533	28.571	8.849
	Ind.	219,6	156,5	112,9	189,7	144,1	186,0	136,0
1.950	V.A.	331.725	29.985	13.517	317.727	63.809	28.383	8.182
	Ind.	260,2	170,8	115,8	230,2	151,9	184,0	125,7
1.960	V.A.	400.837	34.818	18.138	387.767	67.141	27.790	7.957
	Ind.	314,5	198,3	155,4	281,0	159,9	180,9	122,3
1.965	V.A.	464.381	39.685	17.856	457.335	68.006	24.016	6.117
	Ind.	364,3	226,05	153,02	331,38	161,94	156,37	93,99
1.970	V.A.	519.606	41.912	18.192	500.381	65.291	19.339	5.503
	Ind.	407,6	238,7	155,9	362,5	155,4	125,9	84,5

Censos de Población.

Elaboración C.I.E.S.

es como un símbolo de fuerza natural, demostrativo de que la tierra herreña no es seca e irredenta porque el pino y el brezo se aprietan en sus bosques, reducto forestal de sorprendente grandeza ante la reciedumbre pelada de otros campos.

La isla solitaria abrió en el año 1.972 un camino esencial dentro de sus necesidades infraestructurales: el aeropuerto, pues las comunicaciones con el exterior hasta ese momento tenían como único medio

el pequeñísimo puerto de La Estaca. Con el aeropuerto, El Hierro ya debe empezar de prisa a solucionar sus vacíos de infraestructura - Valverde, su capital, carece de suministro de agua corriente- y cuando el Parador de Turismo, pronto a inaugurarse, abra sus puertas, la isla comenzará a ser visitada y conocida, lo que obligará a destinar amplios recursos a obras básicas de agua, energía, carreteras, viviendas, educación y otras muchas. El remanente natural de El Tamaduste o

cualquiera otro de sus espacios de calidad no tendrán posibilidades turísticas si no se adecúan a sus entornos respectivos la infraestructura imprescindible. Al propio tiempo que se impulsen con medios modernos sus recursos naturales como la pesca que en la zona de La Restinga tiene tradición mantenida con barquichuelas y artes primigenias para salir al "mar de la calma" que está junto a sus orillas.

Pero, la isla se entiende mejor si al "guía" que nos la muestra con realidad histórica le "duele" El Hierro como a Padrón Machín, personaje mítico más que persona real, que a lomos de sus montañas cabalga independiente entre cronicones de recuerdos evocadores, de lírica encendida, de inquieta rebeldía, de amor contestatario por esa tierra que, arrinconada, exige entrar dentro de las coordenadas de crecimiento y desarrollo porque no sólo de higos y de queso han de vivir sus hombres sino de todos los bienes materiales y espirituales que conllevan una justa distribución de la riqueza y del bien común. El Hierro está ahí todavía como conciencia histórica de dolorosa evocación por lo que las islas fueron, y como un reto a la capacidad trabajadora de sus hombres.

Por eso, si el meridiano O de Greenwich pasaba antaño por El Hierro, señalando el faro de Punta Orchilla el mejor camino a los navegantes, no debe apagarse todavía la ilusión de que deje de ser la isla cero del Archipiélago, porque las Canarias no podrán jamás ser comprendidas mientras no se destruya la bipolaridad tradicional por un equilibrio regional que abarque por igual a todas las islas, evitando disensiones e injusticias territoriales. Será la única forma de que el Archipiélago tenga peso específico en el contexto nacional que hasta ahora no ha tenido.

GREGORIO CHIL



CASERIO DEL PINAR

